Procesamiento Técnico Documental
Digital UDI-DEGT-UNAH

EL ASENTAMIENTO MAYA DEL VALLE DE COPAN

Gordon R. Willey, Richard M. Leventhal y William L. Fash, Jr.
Universidad de Harvard.

INTRODUCCION

Por mucho tiempo los arqueólogos especializados en la cultura maya se han interesado en la investigación y excavación de las grandes ciudades selváticas del sur de México y de Centro América. Pirámides, templos y palacios imponentes con ornamentos esculturales refinados que se encontraron en estas zonas solitarias, han intrigado a los visitantes durante muchos siglos. Las estelas esculpidas con inscripciones jeroglífi-

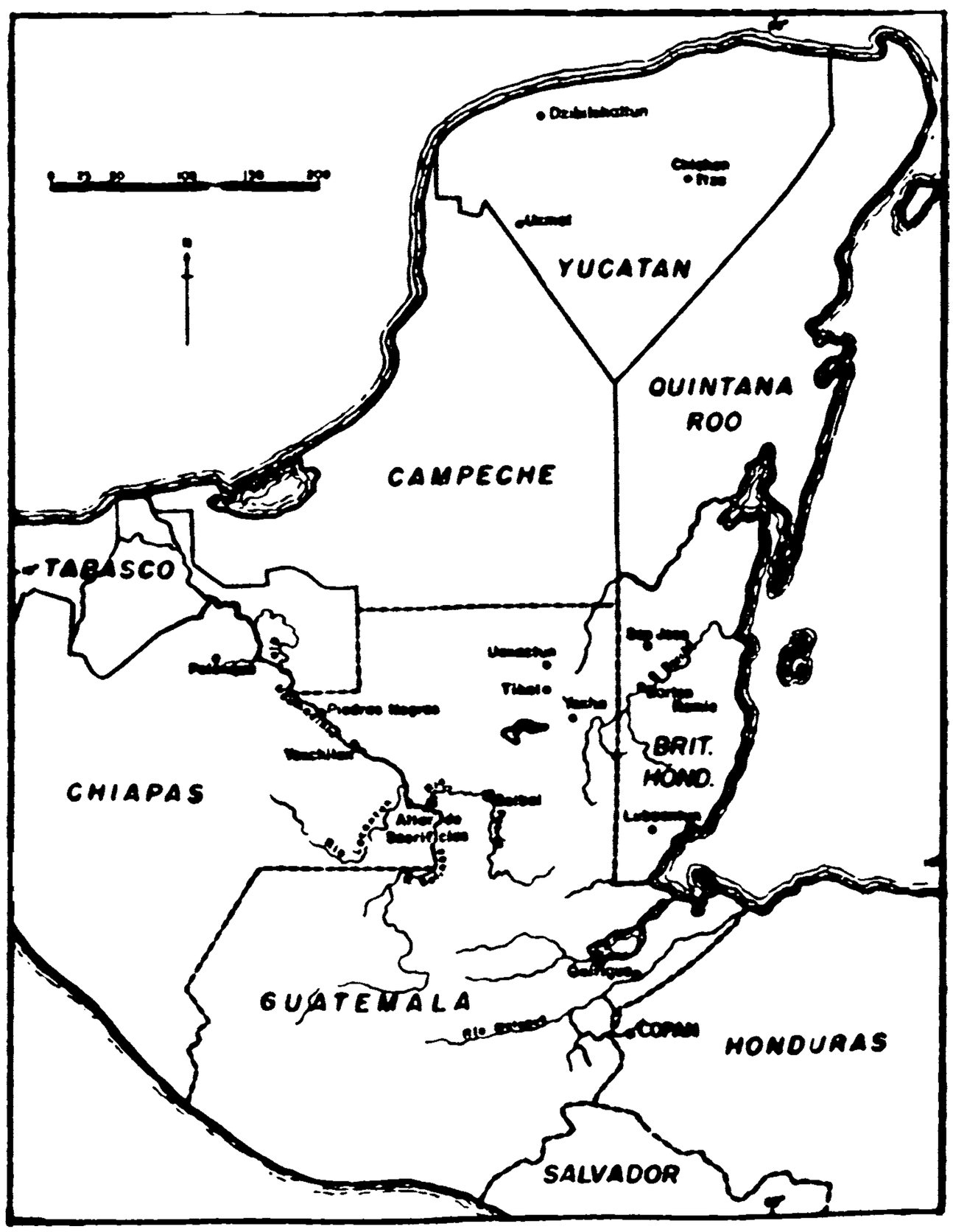

Figura 1. Mapa de la región.

Derechos Reservados IHAH

cas descubiertas entre las ruinas, han planteado un conjunto de interrogantes pasmosas acerca del pueblo maya. ¿Quiénes eran y cómo se desarrollaron? Los restos que se han descubierto han proporcionado claves para comprender al menos parcialmente una de las más grandes civilizaciones del pasado. La evidencia arqueológica establece que la aristocracia maya vivió esplendorosamente durante todo el primer milenio después de Cristo. Dirigían y coordinaban los esfuerzos de los humildes campesinos desde las ciudades o centros, los cuales habían sido construidos y mantenidos por las clases inferiores. Pero a medida que las investigaciones arqueológicas adelantaron después de la década del 50, se hizo evidente que nunca llegaríamos a comprender como funcionaba la sociedad clásica maya a menos que supiéramos mucho más acerca de los segmentos más humildes de la población. ¿Cuáles fueron las prácticas de subsistencia que contribuyeron a crear y que luego mantuvieron los recintos de la élite? ¿Cuáles eran los estilos de vida y el comportamiento de los artesanos, de los comerciantes y el de los pequeños funcionarios? ¿Hasta qué grado eran los centros mayas "verdaderas ciudades" en las que interactuaban las clases? ¿Cuánto había avanzado la organización política maya precolombina en el sentido de un estado centralizado?

Para siquiera plantear preguntas semejantes fue necesario investigar y definir el patrón de asentamiento y determinar cómo los antiguos mayas se habían distribuído por el entorno. Además es importante investigar las conexiones entre los poblados y la dinámica de sus cambios. Los datos sobre el patrón de asentamiento en las tierras bajas mayas han aumentado en los últimos veinte años, pero aún queda mucho por hacerse. El estudio del asentamiento del Valle de Copán, dirigido por el Museo Peabody de la Universidad de Harvard satisface esta necesidad. Se realizaron reconocimientos en el área de Copán, Honduras desde el mes de julio de 1975 hasta el mes de julio de 1977. Los datos de campo y las colecciones obtenidas durante estos dos años de trabajo se están analizando todavía, pero una relación preliminar de los hallazgos arroja luz sobre los patrones de asentamiento de la región y puede reflejar la práctica de la civilización maya como un todo.

En cuanto a puro volumen de construcción, Copán es el centro más extenso de la zona sureste de la Tierra Baja Maya. Sus ruinas centrales o la "ciudad" propiamente dicha fueron conocidas por los europeos desde el siglo XIX por una expedición del Museo Peabody de la Harvard University y a comienzos del siglo XX, S. G. Morley publicó su gran estudio sobre las inscripciones jeroglíficas de Copán. Las principales ruinas están situadas al final del Valle de Copán en la ribera norte del Río Copán. Aún cuando no cubren más de un kilómetro cuadrado, son impresionantes por el volumen arquitectónico de la gran acrópolis y las esculturas ornamentales y sus estelas bellamente esculpidas, muchas de las cuales datan del Período Clásico Tardío (600-800 d. C.). Estelas

Derechos Reservados IHAH

del Período Clásico Temprano (el ejemplo más antiguo data del 465 d. C.) también se han encontrado en el área entre el centro principal y el pueblo moderno, sugiriendo que en este remoto período la principal zona ceremonial pudo haber estado situada un tanto diferente que en los períodos posteriores. La última fecha del sitio data del año 800 d. C. y proviene de la plaza mayor del centro principal. Aparentemente, Copán cayó en desuso poco tiempo después. La posición geográfica de Copán sugiere que fue un importante centro de intercambio de artículos tales como obsidiana y jade los cuales fueron traídos de las regiones montañosas a las Tierras Bajas de los mayas. La abundancia arqueológica de estos materiales en el centro y en la parte distante del valle, parecen apoyar esta suposición. Sin embargo, sobre los dominios de Copán en toda su extensión, sólo puede especularse. ¿Cuán fuerte era la influencia de Copán sobre la subsistencia de la población maya, su control político, religioso y hegemonía intelectual o mercantilismo? Aún cuando nosotros no podemos responder plenamente a estas preguntas, su influencia ciertamente debió sentirse en un radio de muchísimos kilómetros. Muy posiblemente, el centro de Copán dominaba todo el valle. Pero ¿qué de las inmediaciones del centro y de los poblados inmediatos que los sustentaban? Las investigaciones y las exploraciones realizadas en los dos últimos años se han concentrado en esta área distante del centro para poder así investigar el estilo de vida de la población maya en general.

EL VALLE DE COPAN Y SU ASENTAMIENTO

El río Copán fluye hacia el oeste a través de terreno montañoso en el suroeste de Honduras, hasta que cruza la frontera con Guatemala y se une al río Motagua. El principal asiento de Copán, localizado en el mayor de los bolsones formados por el valle y delimitado por las colinas que lo rodean, mide 12.5 kilómetros de este a oeste y de 2 a 4 kilómetros de norte a sur. La conformación natural del bolsón de Copán va desde un bajo terraplén del río en el fondo del valle hasta montañas pequeñas colindantes. Detrás de una planicie angosta anegable y con menos montículos se encuentran llanos más elevados formados por terrazas del río, los cuales son muy extensos en la ribera norte, donde los vestigios de montículos son numerosos. Subiendo por ambas riberas del río se encuentran las faldas de las montañas, bajas y de suaves pendientes, las cuales aumentan gradualmente hasta formar pequeñas colinas que forman los bordes externos del desagüe. Los montículos son numerosos en las elevaciones menores de estas pendientes, pero escasean gradualmente al ascender. La elevación del suelo del valle es de cerca de 2.000 pies, de modo que el escenario no es el típico de la selva tropical. Por ésto y porque el valle lleva mucho tiempo bajo cultivo y pastoreo, la vegetación es relativamente escasa, y los pequeños montículos dispersos por el valle y por las colinas adyacentes, son más fáciles de localizar

Derechos Reservados IHAH

que en otras regiones mayas, tales como El Petén en Guatemala o la cuenca del Usumacinta en la frontera de Guatemala y México.

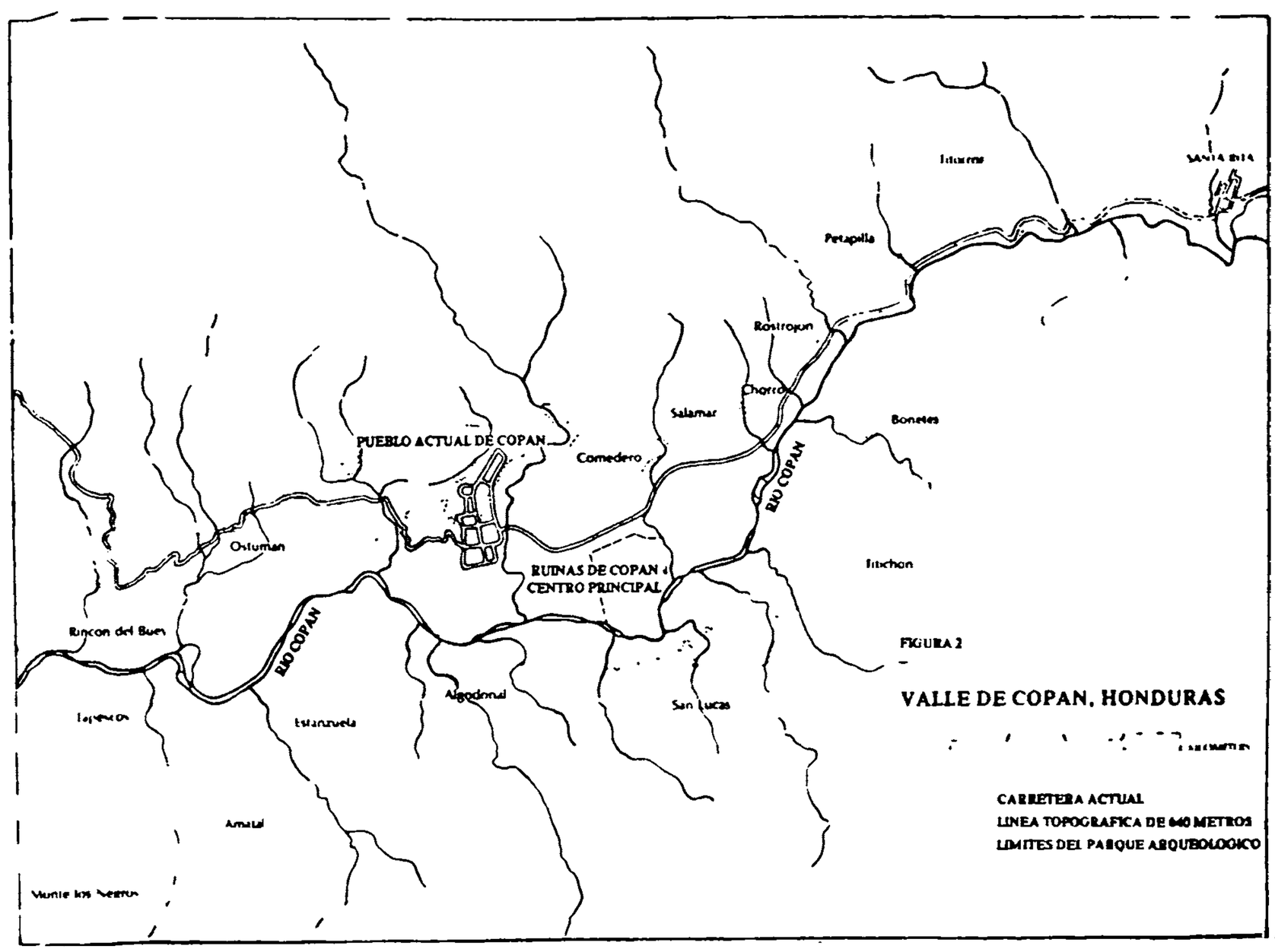

Figura 2. Valle de Copán.

Principiamos la exploración del Valle de Copán en 1975 con reconocimientos casuales realizados a pie o en jeep. La localización de montículos y la descripción de sus tamaños y otros aspectos fueron apuntados, especialmente en las áreas del valle al oeste de las ruinas principales. Se tabularon las descripciones de sitios y las localizaciones se ubicaron en fotos aéreas. Hicimos un mapa de la sección llamada Sepultura en el fondo del valle y también apuntamos los esquineros de la base y encima de los montículos y las terrazas así como elevaciones para luego transferirlos en la forma de mapa. El reconocimiento se continuó en las secciones este y sur del valle; luego se reinició la cartografía por instrumentos de todos los montículos en las faldas de las secciones Salamar y Comedero en el lado norte (algunas estructuras pequeñas cerca de las ruinas principales). Para julio de 1977, se había hecho un mapa detallado de aproximadamente 1/5 del bolsón del valle, las secciones donde los montículos son más numerosos (Salamar, Sepultura y Comedero) y, también se había hecho una rápida apreciación del resto del área. Ciertos sitios adicionales en las faldas de las colinas, cuyos promontorios contienen muchos montículos, fueron trazados en mapas posteriormente.

Derechos Reservados IHAH

El número de montículos alrededor de una plaza, así como sus tamaños respectivos y su construcción, manifestó un patrón que permitió clasificar los diversos sitios. A pesar de que la clasificación usada sea preliminar, permite formarse una idea de la apariencia de los montículos que cubren todo el valle. Los grupos de montículos, o unidades de sitio varían desde un sencillo agrupamiento en torno a una plaza, tipo 1, a un elaborado agrupamiento de plazas y montículos bien construídos, tipo 4 (más de 40, en el mayor, algunos de los cuales miden más de 10 metros de altura). La pregunta con que se encontraron los investigadores fue, ¿cuál era la función de aquellas estructuras en los alrededores de un centro maya principal? Una presunción fue que los montículos servían de residencia; las excavaciones en algunas de ellas apoyaron esta idea, principalmente en la sección de Sepultura, la cual estaba provista densamente de montículos, incluyendo algunos de los cuatro tipos de unidades de sitio. En la localidad del fondo del valle en la parte inmediata del centro principal de Copán, las unidades de

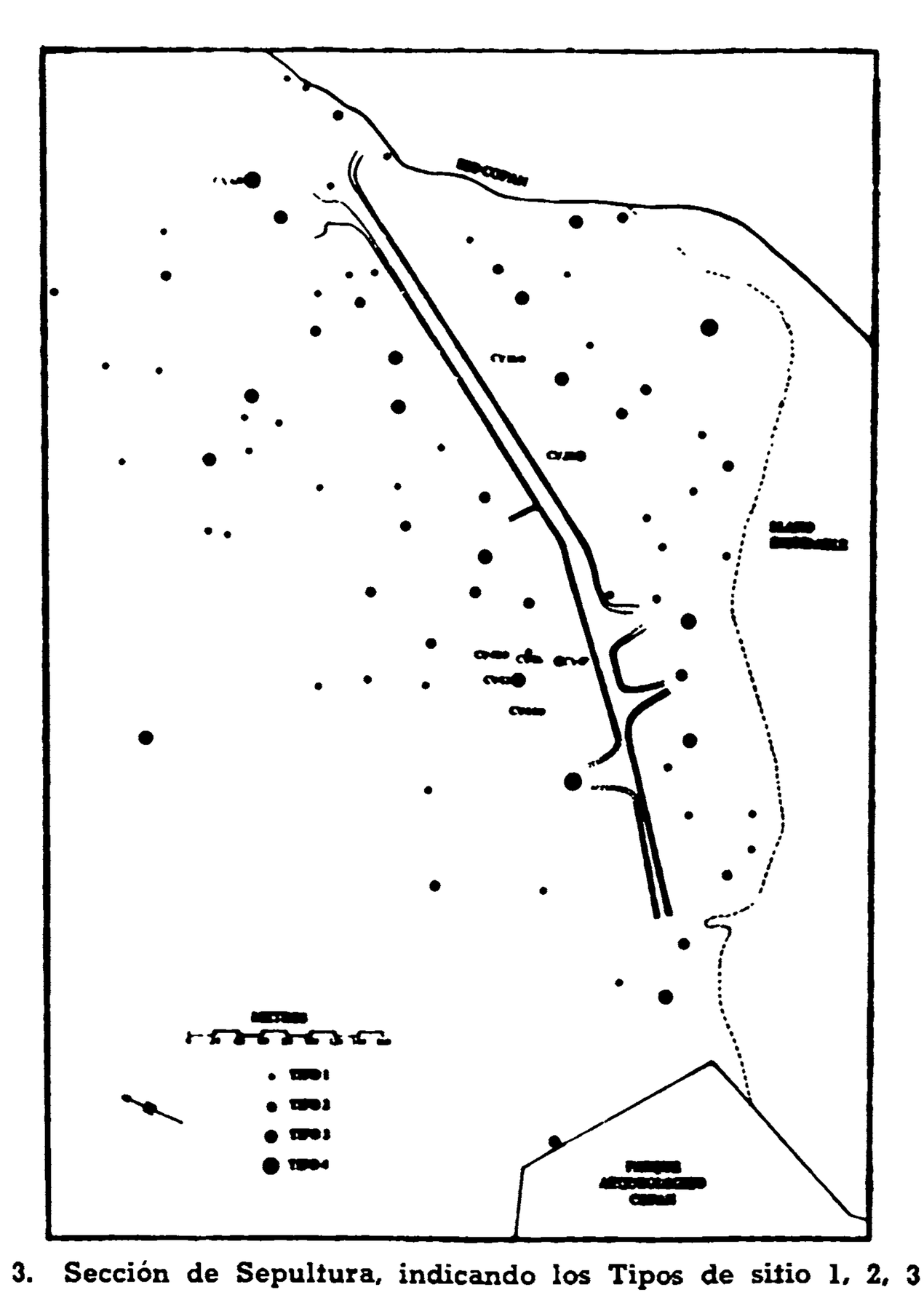

Figura 3. Sección de Sepultura, indicando los Tipos de sitio 1, 2, 3 y 4.

Derechos Reservados IHAH

sitio y los montículos que los forman (más de 500), están tan densamente distribuídos que no se nota con facilidad ningún agrupamiento evidente. Pero de todas formas notamos que las unidades pequeñas de Tipo 1 son halladas generalmente en los bordes de las unidades mayores, tipos 3 y 4. Esta misma tendencia fue observada en las secciones de Salamar y Comedero, donde las unidades de Tipo 3 y 4 parecían formar núcleos en torno a las cuales se agrupan las unidades pequeñas.

Una explicación posible es que los montículos o construcciones mayores y más complejas eran lugares de residencia de familias importantes y ricas o linajes, y que las unidades menores representan moradas o vecindarios de siervos o criados. Durante la excavación de la sección Sepultura, se encontraron artículos mortuorios de mayor calidad en las unidades mayores que en las menores, lo cual tiende a confirmar la idea de que mayas ricos o de prestigio las habitaban. Otro rasgo sugiere que esta sección muy cercana al centro principal, era una zona de residencias de élite: un **sacbé** o camino parece haber conectado con el centro. Este camino bien definido mide un promedio de 10 o más metros de ancho y 50 centímetros de alto. Desde el centro principal avanza en dirección este y después hacia el noreste a través de la zona densamente poblada. En varios puntos del recorrido y al final se amplía en áreas que parecen patios y que conducen directamente a unidades de sitio de los Tipos 3 y 4. Da la impresión de que era una vía que conectaba las residencias importantes con el centro principal. Las secciones de Sepultura, Salamar y Comedero, entonces, son notables por su gran número de montículos y por la frecuencia de unidades de sitios mayores. Los montículos en otras partes del fondo del valle son numerosos pero no tan densos y con menos unidades mayores. Parecería que las zonas residenciales preferidas eran aquellas localizadas al norte y este del centro principal.

Se nos ocurren otras preguntas ulteriores sobre los patrones de asentamiento en Copán. La primera es socio-política, particularmente en cuanto a las funciones de los sitios del Tipo 4. El tamaño y complejidad de estos sitios en la sección llana de Sepultura y en las secciones quebradas de Comedero y Salamar quedan categorizadas con lo que los arqueólogos mayistas han llamado "centros menores" o "centros ceremoniales menores". ¿Tenían funciones administrativas o religiosas a nivel de sección o región, subsidiarias al centro principal de Copán? Esto es posible ciertamente pero es notorio que se encontraban bastante cerca del centro principal y las unas de las otras. Estas localizaciones no se ajustan adecuadamente al modelo de "centro menor", que ha sido concebido generalmente como una avanzada político-religiosa, la cual sirve a poblaciones que se encuentran a cierta distancia de los centros principales. Pero nuestro punto de vista puede ser muy formalístico, demasiado apegado a la imagen de lo que conocemos como gobierno local, regional o central o algo similar. Los sitios del Tipo 4 pueden

Derechos Reservados IHAH

compartir algunos aspectos semejantes pero con una jerarquía que creció más o menos orgánicamente con familias o linajes, sus complejos residenciales sirviendo de puntos de atracción para familias menores o parientes más pobres.

Otra cuestión se refiere a la subsistencia; ¿dónde se sembraba en el fondo del valle? La densidad de población en una sección como la de Sepultura parecería impedir la siembra del maíz en y alrededor de las residencias aunque los pequeños huertos contiguos de otros cultivos sí serían posibles. Los montículos parecen ser tan densos que no permiten el cultivo de maíz en las pendientes de las colinas, aunque ocasionalmente hay espacios abiertos mayores. Un ejemplo es la sección de Petapilla, en donde B. L. Turner II de la Universidad de Oklahoma, un geógrafo que se unió al proyecto en el verano de 1977, halló evidencia de terrazas empedradas y un pequeño dispositivo para evitar la sedimentación, o dique. No hay duda de que servían un propósito agrícola. Según la opinión de Turner, tales construcciones no abundan en el valle; él considera más probable que la subsistencia en Copán se basaba esencialmente en la agricultura practicada en las faldas de colinas sin terracería y en las partes más bajas del valle, cuya tierra productiva era enriquecida por las inundaciones anuales del río.

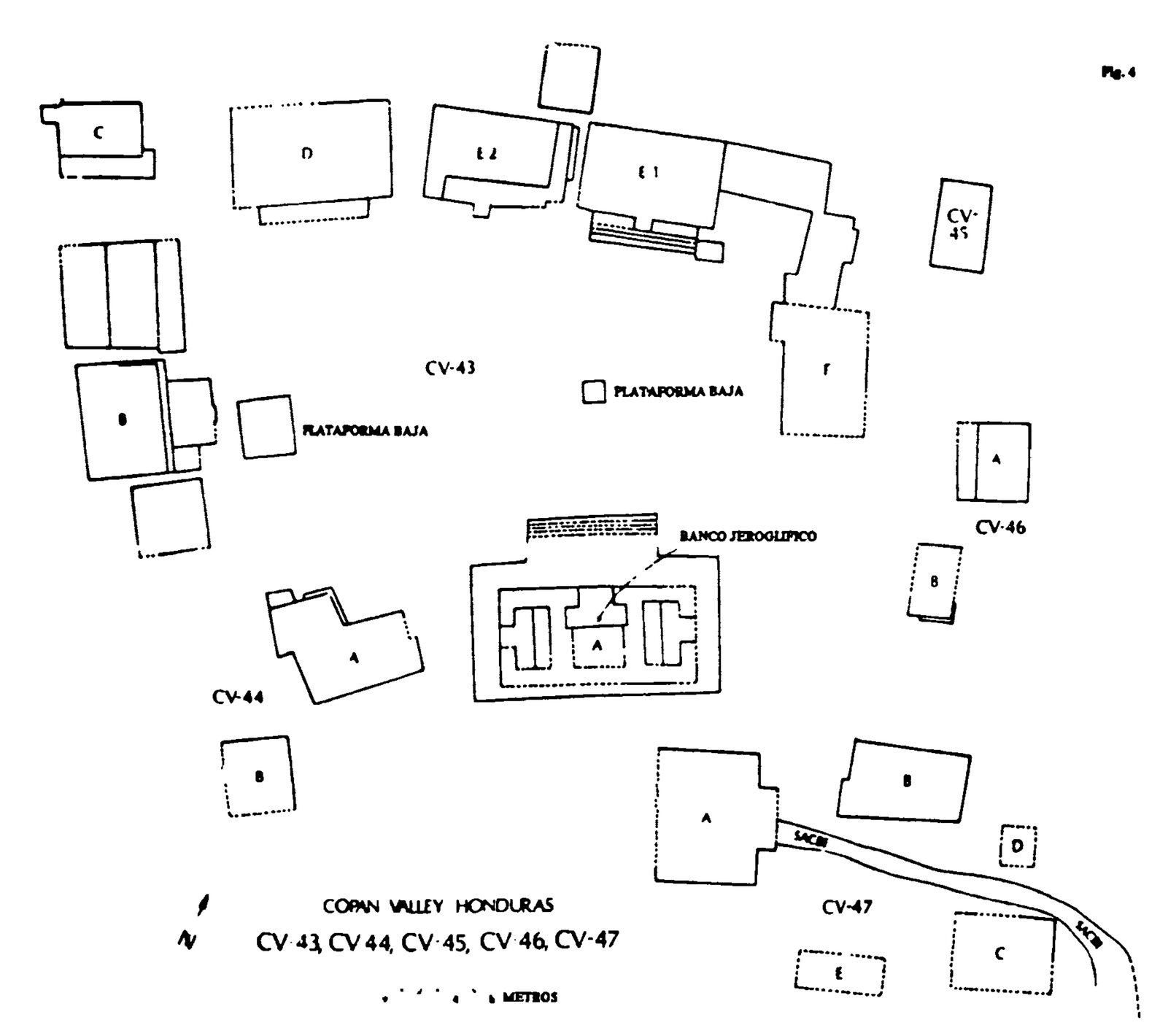

Figura 4. Plano del complejo CV-43, tal como fue excavado en 1977.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital UDI-DEGT-UNAH

UNA APROXIMACION A LA CRONOLOGIA DEL VALLE

Un problema permanente en un reconocimiento de patrón de asentamiento de esta clase, es el de conseguir información cronológica. Con el fin de conseguir evidencia cerámica para las fechas de ocupación, principiamos a excavar una serie de fosas de prueba en los patios y plazas de sitios selectos. Semejantes excavaciones aminoran la destrucción arquitectónica y requieren excavación de menor profundidad a la vez que ofrecen la oportunidad de hacer estratigrafía con la cerámica. Tomamos muestras de 16 sitios en la sección de Sepultura y 19 en las dos secciones montañosas; otros 7 sitios fueron investigados dando información acerca de la cronología relativa de 42 sitios.

Un examen preliminar de la alfarería procedente de estas excavaciones indica fuertemente que la ocupación de estas zonas limítrofes de Copán data principalmente del período Clásico Tardío. Sólo una de las muestras, proveniente de sitio de faldas de montañas (Tipo 1), de 19 que se investigaron produjo una muestra de alfarería del período Clásico Temprano (250-600 d. C.) de niveles estratigráficos debajo de la superficie de la plaza, pero este material temprano estaba cubierto por deshechos del Clásico Tardío. En la sección de Sepultura todos los sitios contenían materiales del Clásico Tardío en los niveles cercanos a la superficie; varios de ellos, empero, incluyendo dos de los excavados en detalle, incluían restos cerámicos del Clásico Temprano. Talvez los materiales más interesantes fueron recuperados de un sitio grande del Tipo 4. Aquí se descubrieron una tapadera de jarrón de tipo Teotihuacán y varias piezas asociadas de obsidiana verde labrada, la primera señalando influencia de México central y las últimas, definitivamente, importaciones de esa región. La obsidiana verde fue la única muestra hallada en las dos temporadas de trabajo. Estos hallazgos sorprendentes muestran que el sitio estuvo ocupado durante el período Clásico Temprano y que sus residentes mantenían una red de comercio mesoamericano de larga distancia. Tiestos ocasionales del Preclásico aparecieron aparentemente del Preclásico Tardío (300 d. C. - 250 d. C.) en algunas de las excavaciones de Sepultura, especialmente en dos áreas cercanas al borde del camino. Análisis de la cerámica realizados hasta ahora muestran que el camino en si data del período Clásico Tardío. o al menos que fue construído durante ese tiempo. Los tiestos del Preclásico Tardío encontrados en el relleno, en su mayoría desgastados, demuestran que había también ocupación en la sección de Sepultura en un período más temprano. Entonces parece razonable que el punto máximo de la población del fondo del valle haya sido durante el período Clásico Tardío y que la mayoría de las estructuras pequeñas y medianas que se ven en todo el valle fueran construídas y ocupadas durante ese tiempo. Obviamente hace falta todavía más trabajo y se necesita una cronología relativa más matizada. Hasta ahora, parece probable que la cobertura activa del período Clásico Tardío en Copán fue probablemente

Derechos Reservados IHAH

de 600-800 d. C.: dos siglos permiten media docena de generaciones y suficiente tiempo para el abandono de viviendas y la construcción de nuevas.

EXCAVACIONES

Todos los sitios elegidos para excavación, ya sea por muestra o por excavación más intensiva, fueron elegidos en base a una distribución geográfica general en el área reconocida y por el tamaño y complejidad de tipo. Uno de los primeros sitios excavados, el CV-20, consiste en una plaza principal rodeada por 5 montículos pequeños y una plaza menor subsidiaria rodeada de 3 montículos todavía más pequeños. El diámetro del sitio es de aproximadamente 25 metros y ninguno de los montículos excede los 2.5 metros de altura. La parte externa del sitio pertenece al período Clásico Tardío y cerámicamente pertenece a la fase "Copador Policromo". La excavación muestra sin embargo, que algunas construcciones habían sido iniciadas en una fase temprana ubicada por su cerámica en un lapso de 450 a 650 d. C., a finales del período Clásico Tardío. El montículo más grande del grupo al este de la plaza central, por cierto, contenía una tumba de dicha fase temprana y supuestamente fue construída en ese período. En este mismo montículo hay un edificio de un cuarto construído de piedra finamente cortada, que probablemente sirvió de templo o capilla. En el norte y oeste de la plaza hay construcciones alargadas con muchos cuartos, que en sus edificaciones más tardías datan de la "Fase Copador", período Clásico Tardío. Se hallaron entierros y depósitos bajo el piso de estos edificios.

Se ubicaron dos plataformas bajas, en el lado sur de la plaza, que pueden haber servido de espacio para cocinar, aunque no se encontró evidencia definitiva —artefactos o residuos— que apoye esta posibilidad. Se encontró cerámica en abundancia como deshechos de tiestos en todo el sitio, incluyendo alfarería utilitaria, así como fragmentos de raspadores, de manos y metates. La plaza principal había sido cubierta con piedra cortada y se encontraron entierros de las fases Copador bajo este piso. En los patios, a mayores profundidades había tiestos de la "fase temprana". La alfarería encontrada con los entierros, tanto la fase Copador como la Temprana es policroma generalmente. La impresión general es de lujo modesto pero de ningún modo elegancia refinada.

Completar la excavación de otro grupo, CV-43 y de cuatro pequeñas unidades agrupadas cerca de allí, tomó toda la temporada seca de 1977; a medida que progresaron los trabajos se volvió más y más evidente el hecho de que las cinco unidades que fueron encontradas probablemente funcionaban como residencia de una familia extendida o un linaje. La excavación de las unidades de menor tamaño, comprendiendo CV-44 hasta el CV-47 arrojó plataformas pequeñas, aparente-

Derechos Reservados IHAH

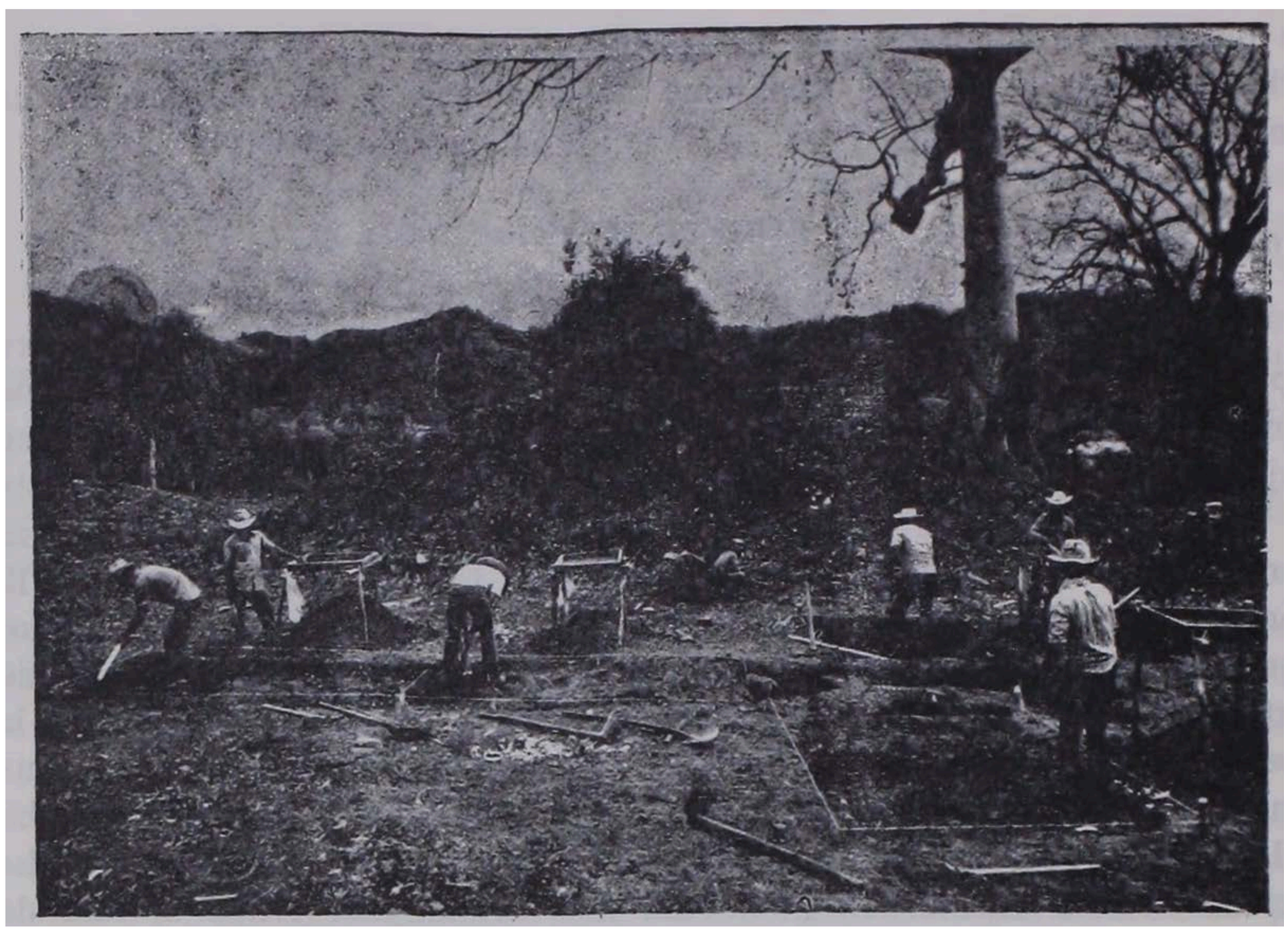

Figura 5. Excavación de la plaza CV-43. La Estructura A es el montículo por descombrarse, en el transfondo.

mente de uso doméstico. Un hecho interesante es que CV-47 estaba unido a la calzada principal de Sepultura por una calle estrecha de un metro de ancho. Todo el área del CV-43 era sustancialmente más amplia que la del CV-20. Los montículos individuales son también más grandes y el más grande de todos, designado como montículo A y localizado en el lado sur-sureste del grupo, mide aproximadamente cuatro metros de alto; parte del área de la plaza resultó haber sido empedrada con guijarros, así como lo fuera el CV-20 pero una parte fue dejada sin pavimentar, cubierta solamente con grava. Un rasgo interesante del patio es una plataforma muy pequeña (1.5 x 1.5 metros), baja 75 centímetros), la cual al ser explorada y removida resultó ser el marcador de una tumba. La tumba que estaba bajo el suelo de la plaza en tierra virgen fue construída con bloques de piedra labrada y sin bóveda, cubierta con otros bloques. Adentro se encontró el esqueleto, en posición extendida, de un hombre alto. Unos nichos en la pared, dentro de la tumba, contenían dos vasijas bastante burdas de arcilla, del período Clásico Tardío o de la fase "Copador" y tres pedacitos de jade sin labrar.

La excavación se expandió hacia afuera desde el área de la plaza para poder explorar las estructuras circundantes. El montículo A, que es grande, tiene una escalera que conduce hasta la cima, en donde se encuentra un edificio bien hecho con trabajo de albañilería, de tres habitaciones. La habitación central mira hacia la plaza y las habitaciones de los extremos miran hacia el este y oeste, respectivamente. Las

Derechos Reservados IHAH

paredes superiores y lo que había sido el techo abovedado de las habitaciones se habían desmoronado y las paredes interiores de los tres cuartos estaban pintadas. La habitación del este estaba correctamente pintada de acuerdo a los colores direccionales de los mayas; el color del este, rojo; el color de la habitación del oeste, negro, el color de la noche; y la habitación central, color verde, el color legendario del centro del mundo. Las tres habitaciones tenían bancos hechos de albañilería a lo largo de sus paredes traseras, cada una midiendo unos sesenta centímetros de alto.

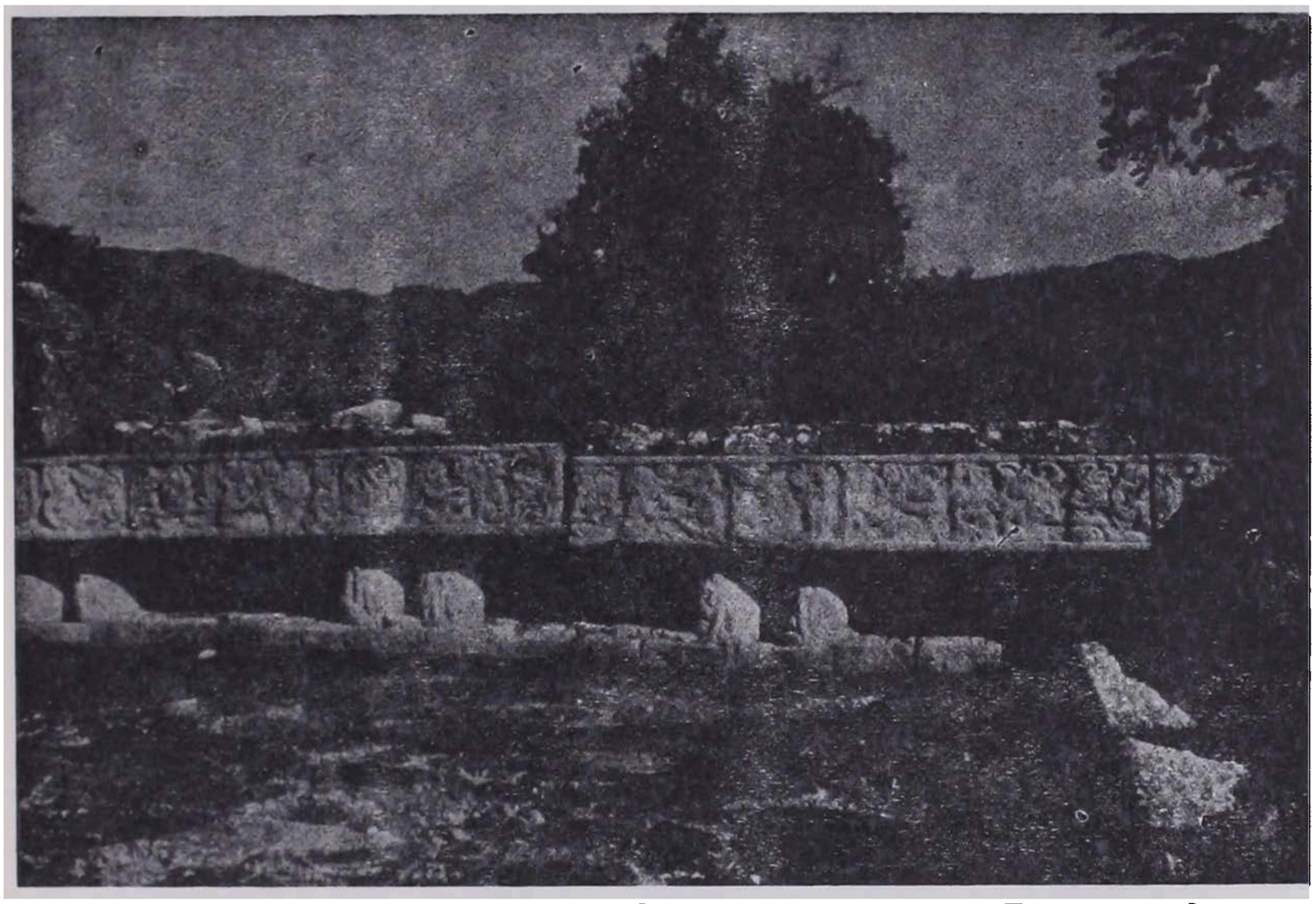

Figura 6. Vista del panel, con glifos, del banco, en la Estructura A.

El rasgo más impresionante de CV-43, es el banco colocado en la habitación central. Este banco tiene un saliente ancho (50 centímetros) cuya superficie se encuentra tallada con trece glifos que aparecen con figuras completas. Esta inscripción, aproximadamente de 4 metros de largo, se encuentra "sostenida" por cuatro pares de falsas columnas o pilastras agregadas a la parte metida del banco debajo de las inscripciones. Cada pilastra está decorada con un atlante. No obstante que tres de estos pares de columnas se encuentran muy desgastadas, la cuarta está en buenas condiciones. La figura a la izquierda de este par tiene el tocado en forma de voluta con fondo de líneas entrecruzadas, característico de los **Bacabs,** las cuatro deidades mayas colocadas en los puntos cardinales de la tierra, cuyo deber era sostener el cielo. Este estilo de tocado y las representaciones de **Bacab** en general, son bastante comunes en las esculturas mayas, el ejemplo más famoso son las figuras que sostienen el dragón celestial de dos cabezas en el Templo Nº 22

Derechos Reservados IHAH

en el centro principal de Copán. El hecho de que la figura se encuentra aparentemente sentada en una concha y lleva puesto un collar de rodajas de concha, rasgos que identifican el **Bacab** en el arte maya, da mayor apoyo a la identificación del **Bacab.** La figura a la derecha probablemente representa a **Cizin,** el dios de la muerte, con el rostro descarnado y sin mandíbula inferior como características identificantes.

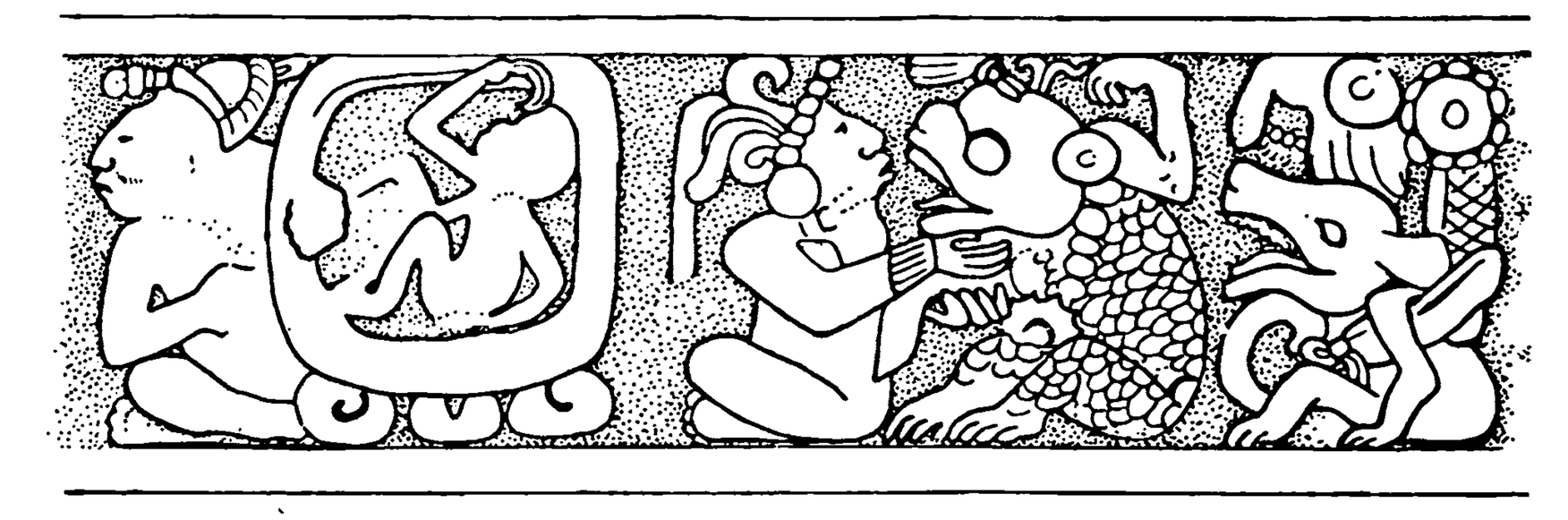

Figura 7. Dibujo de la segunda fecha, traducida como 780 d. de C., en panel glífico de la Estructura A.

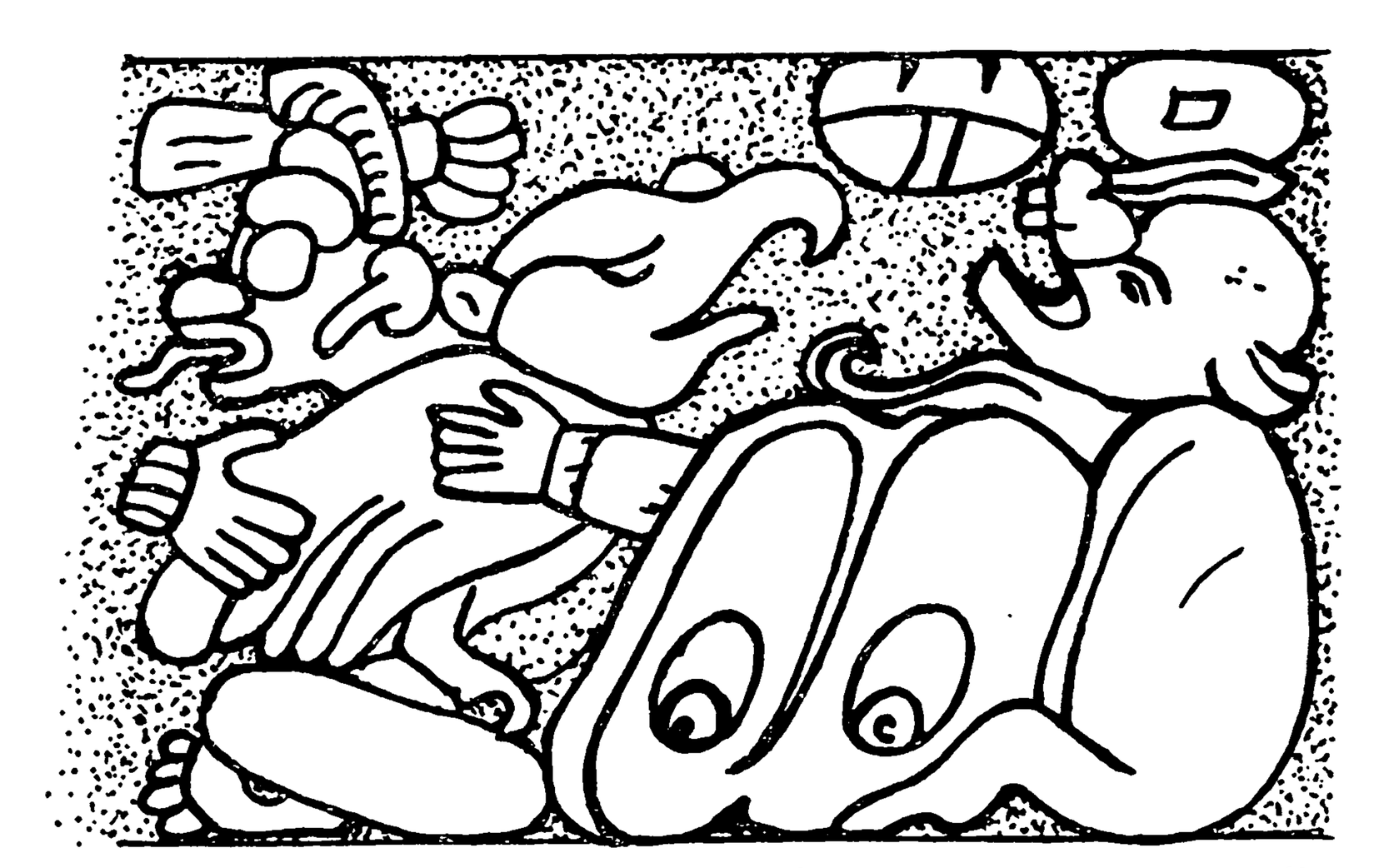

Figura 8. Dibujo del glifo emblema de Copán, representado en panel glífico de la Estructura A.

La talladura de glifos de cuerpo entero de seres humanos y mitológicos en la animada inscripción jeroglífica del saliente del banco es mucho más viva que el texto jeroglífico generalmente simbólico de los mayas. Los glifos de cuerpo entero son relativamente poco frecuentes en los textos mayas esculpidos conociéndose solamente los provenientes de Palenque, Quiriguá y Copán. Por lo general, son usados para representar las fechas llamadas de Cuenta Larga del calendario maya, pero en Copán casi siempre se refieren a una materia ajena al calendario.

Derechos Reservados IHAH

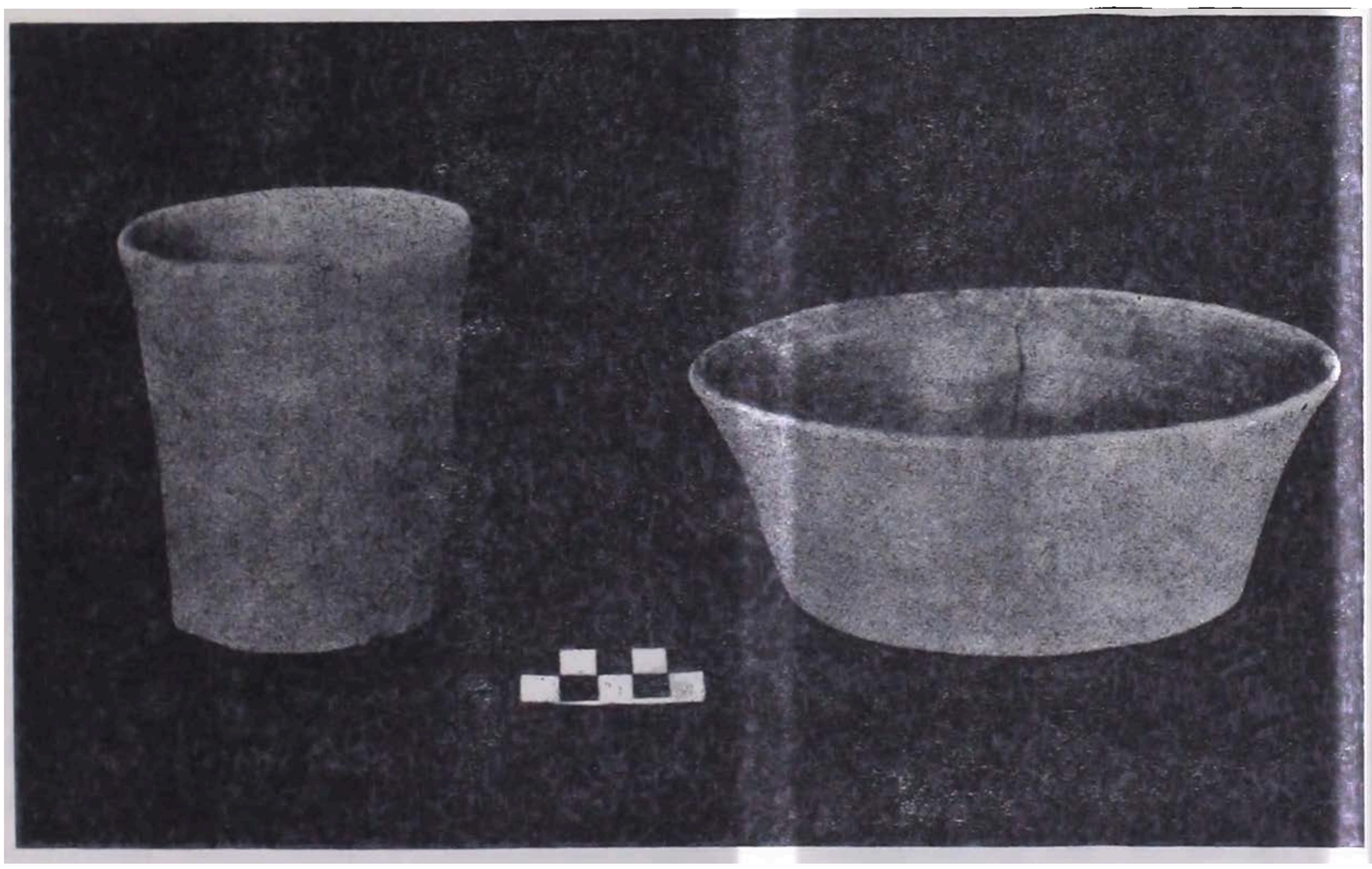

Figura 9. Cerámica encontrada en un entierro del Clásico Tardío, Estructura B: jarra cilíndrica sin decoración y tazón profundo con el interior quemado, 11 cm. de alto y 18 cm. de diámetro, respectivamente; botella con glifos labrados y modelados, 8 cm. de alto; plato, color rojo sobre fondo anaranjado, 26 cm. de diámetro.

Derechos Reservados IHAH

Una posible explicación de la inscripción del panel del banco es que aquí se registran dos fechas del calendario maya de 52 años. La primera, ahora muy desgastada, está dada en los glifos 1 y 2, la segunda en los glifos 5 y 6. Esta segunda fecha, que corresponde a la dedicación de la inscripción, parece haber caído en un período que finaliza como lo indica el glifo de "la mano que desparrama" o "la mano que salpica de agua" que aparece junto a élla. El glifo 6 puede leerse como **"8 Pax"**, siendo éste y el glifo 2 los primeros ejemplos reportados en que se representa de cuerpo entero el mes de **Pax.** El glifo 5 representa un "mico" **(Ateles geoffroyi)** en un cartucho, que corresponde al símbolo del día **Ahau,** acompañado de un número desgastado. La única finalización de período que ocurre después de 9.15.0.0.0., que cae en **Ahau 8** de **pax** del calendario de 52 años es 9.17.10.0.0.0. ó 12 **Ahau** 8 **Pax** 780 d. C. Esta fecha concuerda con nuestras estimaciones para el Clásico Tardío, "Fase Copador", o al menos a la parte posterior de la fase. El glifo 13 describe el glifo emblema de Copán. La forma común de este glifo muestra la cabeza de un murciélago con nariz en forma de hoja, de perfil con una concha **cauac** debajo de la oreja, y el caracterizador afijo superpuesto **"Ben-Ich"**. En el glifo 13, el cuerpo del murciélago está representado, además de la cara y el ala izquierda, con el afijo superpuesto **"Ben-Ich"** visiblemente claro. Una realización similar del glifo emblema de Copán aparece en la estela D (736 d. C.) en el centro principal de Copán. En ambos ejemplos "Dios" aparece como prefijo del título.

El hallazgo de tan hermoso ejemplo de arte y escritura hierático maya en esta relativamente modesta unidad "suburbana", bastante alejada del principal centro político-religioso de Copán, resulta un tanto sorprendente. Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que edificios semejantes y unidades de sitio tales como CV-43 no han sido adecuadamente explorados en los alrededores de Copán o en cualquier otra parte. Otros hallazgos de importancia comparable se descubrirán posiblemente en otras unidades distantes en el fondo del valle de Copán. Después de todo, CV-43 es solamente un sitio de tipo 3 y desearíamos saber qué puede aparecer cuando se explore de manera similar una unidad de tipo 4. El descubrimiento es, por supuesto, otro argumento para interpretar la sección de Sepultura como una "zona de élite". El edificio de tres habitaciones del Montículo A ciertamente parece ser una estructura especial, un palacio, un templo o ambos.

Los otros edificios que componen CV-43 parecen haber tenido una función doméstica. Los bancos encontrados en las habitaciones encima de varias de las plataformas de los montículos, y una gran profusión de tiestos y otros deshechos en la superficie y en los rellenos de las otras estructuras, sugieren que se trata de viviendas. Algunos detalles interesantes salieron a luz durante las excavaciones. La estructura B, aparentemente una plataforma de montículo alargada en el lado oeste

Derechos Reservados IHAH

de la plaza fue originalmente pasada a un mapa como una sola unidad con terrazas bajas que hacen de conexiones en los extremos norte y sur. Sin embargo, al limpiar, aparecieron tres unidades de plataforma separadas, divididas por pasadizos estrechos. También se descubrió un pasadizo similar abierto en la parte norte de la plaza, en donde se mostró que las estructuras E-1 y E-2 habían estado separadas en su construcción original. Prácticas de construcción comparables fueron vistas en las estructuras E-1 y F. El rellenar pasadizos antiguos entre montículos era un rasgo del CV-20 y del sitio más pequeño, CV-16, de modo que pudo haber sido una práctica común en los sitios residenciales del valle de Copán. Se presume que pudo haber provisto de más área de construcción en plataformas para añadir casas o ampliarlas.

La excavación de la estructura B en CV-43 descubrió una tumba, similar en forma a la encontrada en la plaza del montículo A. Sus paredes fueron construídas de bloques de piedra cuidadosamente labrada y estaba cubierta por un techo de lámina delgada de piedra. Cada pared tenía cuatro nichos y cada uno de éstos contenía 3 vasijas de barro; cada conjunto de éstos era notablemente uniforme: un tarro cilíndrico sin decoración, un tazón hondo fuertemente quemado y un plato. La tumba contenía también un gran tazón rojo monocromo en la esquina suroeste, y una pequeña botella rectangular con glifo modelados y tallados, en la esquina noreste. Agua y lodo fueron esparcidos dentro de la tumba en algunos lugares, y la posición del entierro, un adulto joven, parece haber sido trastocado, aunque el cuerpo pudiera haber estado originalmente colocado en posición encorvado, descansando sobre el lado derecho. Esparcidos entre los huesos había cerca de 50 cuentas de jade, un medallón largo rectangular de jade, dos adornos de jade labrado para las orejas. La riqueza del entierro, señala a un personaje de alto rango, talvez el jefe del linaje de CV-43 o el hijo del jefe. La hechura de un foso a través de la estructura E-1 produjo otra tumba con muros de albañilería similar, con un extenso entierro; tarros cilíndricos y dos ornamentos de jade. La alfarería de ambas tumbas data del período Clásico Tardío.

Mientras algunas de las unidades de sitios en el complejo CV-43 son del Tipo 1 se decidió que el muestreo de la excavación podría mejorar explorando un sitio del Tipo 1 afuera de la vecindad inmediata. CV-16, también en la sección de Sepultura pero a una distancia larga del CV-43, fue escogido para exploración. Es una unidad pequeña, compacta, con su plaza pavimentada, encerrada por cuatro estructuras bajas de montículos. Los restos acumulados históricamente son relativamente escasos. Durante el período en que fue habitado, se sucedió una serie continua de modificaciones y adiciones a las estructuras existentes. Los pasadizos o pasajes eran rellenados construyéndose cuartos encima. La mayoría de la albañilería del lugar era tosca, pero la estructura A, localizada en el lado sur de la plaza, fue construída de bloques de

Derechos Reservados IHAH

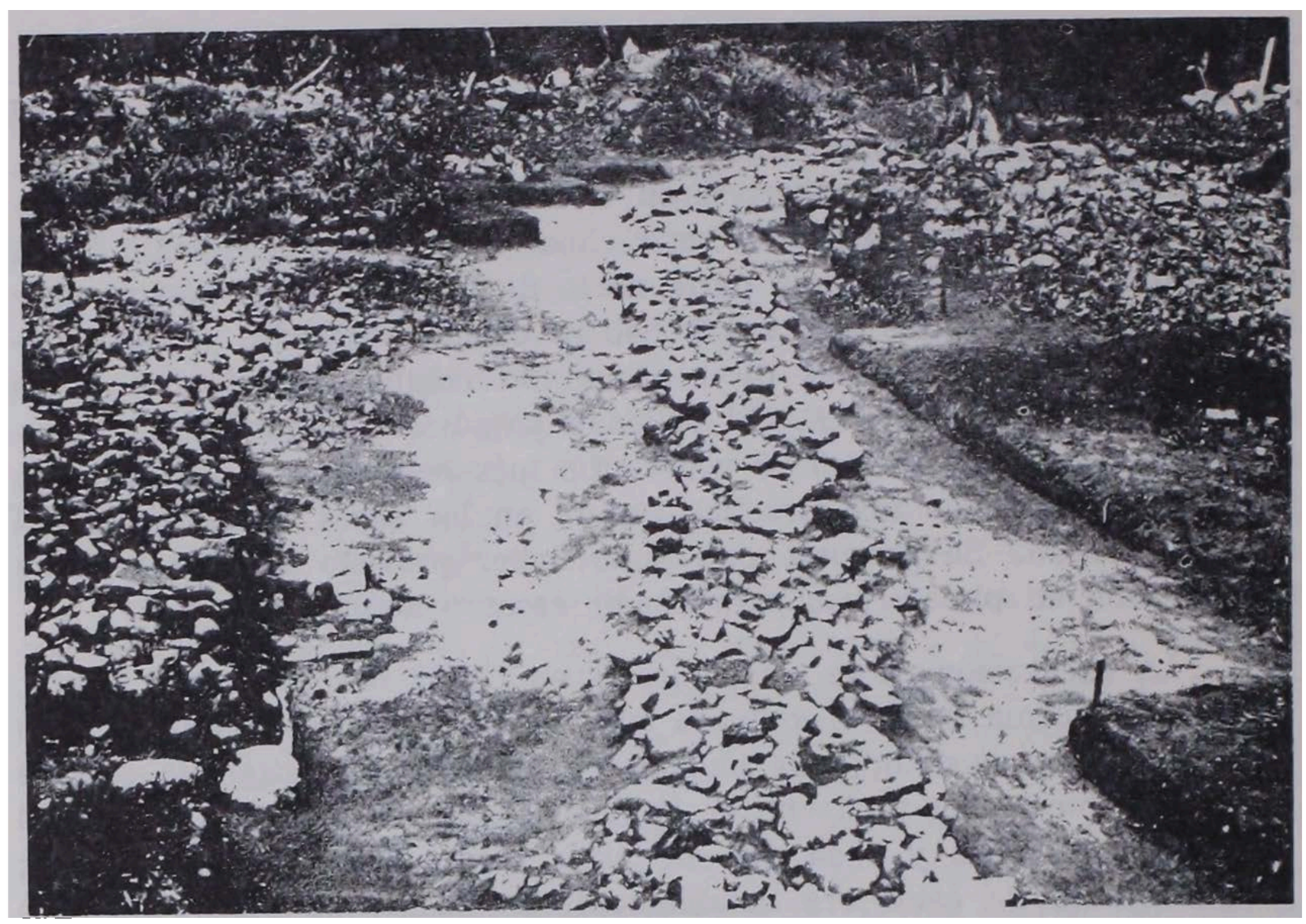

Figura 10. Sacbé pequeño o camino que comunica la plaza CV con el sacbé principal de Sepultura.

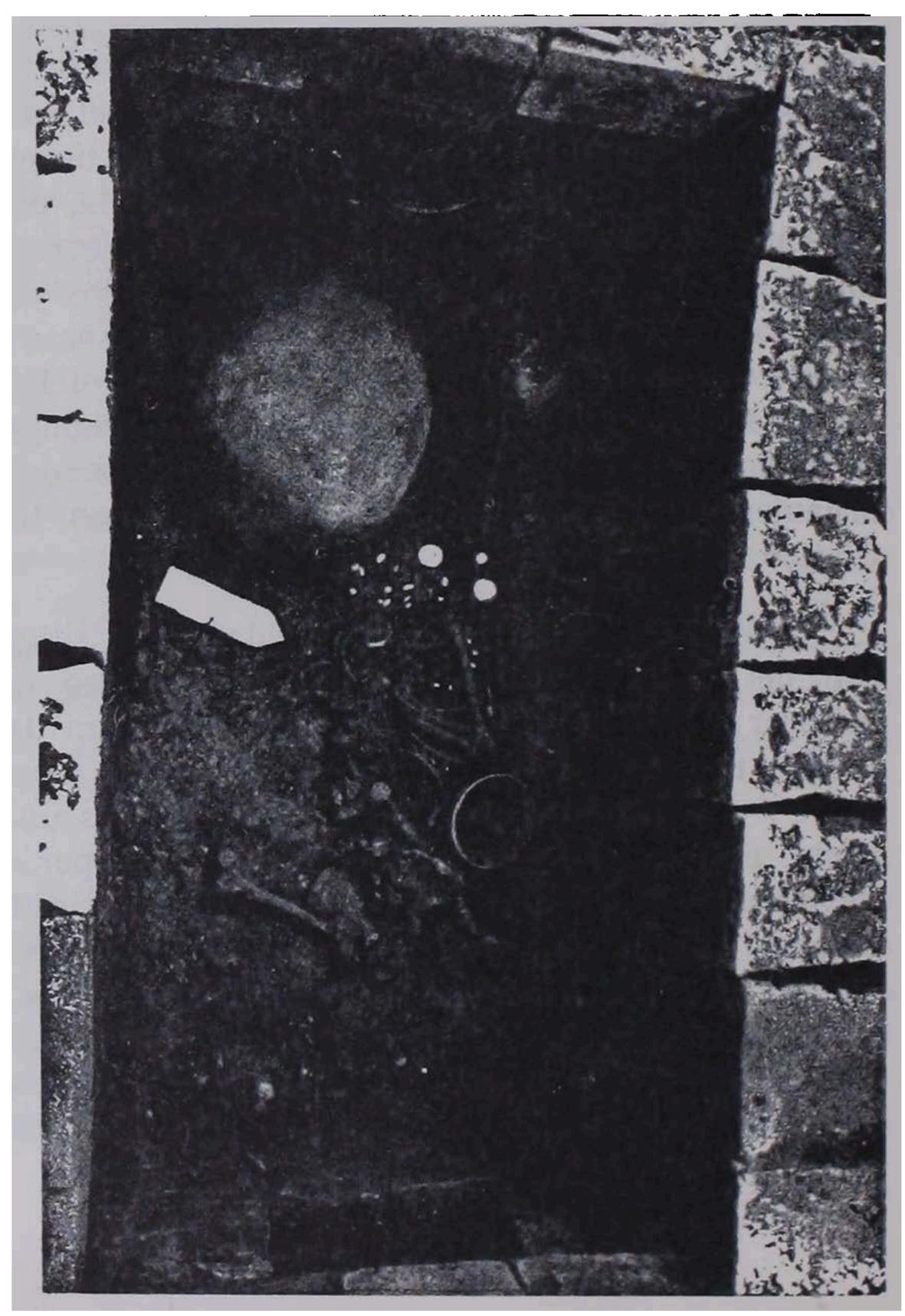

Figura 11. Interior de la tumba, bajo la Estructura B.: nótense los nichos del muro, el cráneo en la esquina derecha superior, la botella pequeña de barro en la esquina derecha inferior, el tazón grande rojo monocromo, arriba a la izquierda; y los ornamentos y cuentas de jade, entre los huesos. Los otros recipientes en la tumba se habían caído de los nichos.

Derechos Reservados IHAH

piedra labrada de superior calidad y por lo general mejor construída. Mientras que los otros montículos mostraban cimientos de más de un cuarto, la estructura A tenía solamente una cámara en su cima. Debajo de la cámara se encontró una tumba de paredes de piedra ya preparada, la cual nunca fue usada o fue limpiada y subsiguientemente rellenada de ripio. Las otras tres estructuras de CV-16 probablemente sirvieron de vivienda pero la estructura A pudo haber desempeñado funciones de capilla o de templo. Se encontraron entierros cerca de las estructuras C y D. Estos eran acompañados de ofrendas mortuorias escasas y marcadamente modestas o carecían de ellas. La alfarería del sitio, en los entierros y en los deshechos, indica un fechamiento del Clásico Tardío para la unidad como un todo. El CV-16, ni tan gris ni tan modesto en apariencia y contenido como las unidades pequeñas próximas al CV-43, es todavía de una naturaleza muy modesta.

COMENTARIOS FINALES

Las dos temporadas de exploración en el valle de Copán han puesto de relieve algunos aspectos importantes del antiguo asentamiento maya. La visión que surge es compleja y todavía tenemos que desenredar la naturaleza de las relaciones entre este gran centro clásico maya de arquitectura provista de arco, escritura jeroglífica, culto a las estelas, y las agrupaciones residenciales numerosas, grandes y pequeñas que cubren el valle. Pero sí sabemos que el famoso centro de Copán no era una ciudad aislada. Una población residente en la cercanía y de cierta densidad vivía dispersa por todo el valle. Nuestras exploraciones han examinado las áreas más densamente pobladas al centro principal de Copán. En otras partes del fondo del valle la densidad de las estructuras es menor, aunque es justo decir que ninguna unidad está fuera de la vista de sus vecinos y todos están a una distancia que permite la comunicación de viva voz unas de otras. Aparentemente, al menos algunos de los sitios residenciales eran lugares de status y prestigio. El montículo grande CV-43. por ejemplo, cuyo templo o palacio contiene la inscripción jeroglífica, debe haber albergado una élite que mantenía vínculos estrechos con el centro principal. Aunque también había estructuras bien construídas, parecidas a templos, en algunos pequeños sitios, otros son de una naturaleza más modesta y pueden haber albergado sirvientes, siervos o elementos pobres de la población.

Conforme vayamos aprendiendo más acerca de los suburbios residenciales de centros tan ricos culturalmente como Copán, iremos entendiendo los complejos que les sirvieron para llegar al apogeo de su desarrollo.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital UDI-DEGT-UNAH

La investigación de Copán fue realizada bajo el patrocinio del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, representado por su Gerente, Doctor J. Adán Cueva V., y el Arqueólogo principal, Licenciado Vito Véliz. Los autores están dedicados a analizar los datos de campo y las colecciones obtenidas durante dos años de trabajo y los informes finales de estos análisis completarán el papel del grupo de Harvard en las investigaciones en Copán. Desde julio de 1977 el Gobierno de Honduras ha iniciado su propio programa de investigaciones arqueológicas en el valle, el cual incluirá estudios adicionales del patrón de asentamiento bajo la dirección del Doctor Claude F. Baudez.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

OTRAS LECTURAS acerca de la civilización maya en general: Richard E. W. Adams, Editor, **The Origins of Maya Civilization** (Albuquerque, New México, 1977), una colección reciente de artículos competentes y al día escritos por especialistas destacados acerca de la historia y procesos de crecimiento de la civilización maya; T. P. Culbert, Editor, **The Classic Maya Collapse** (Albuquerque, New México, 1973), una serie de artículos que analizan la desintegración de la civilización maya y las causas probables subyacentes, una exposición particularmente interesante de puntos de vista a veces conflictivos del evento; J. E. S. Thompson, **Maya History and Religion** (Norman, Oklahoma, 1970), una reconstrucción histórica de la religión y la sociedad maya que se basa en las interpretaciones arqueológicas y fuentes etnohistóricas que son la mayor fuente bibliográfica sobre el tema.

ACERCA de COPAN: J. M. Longyear III, Copán Ceramics, Carnegie Institution of Washington Publication Nº 597 (Washington, D. C., 1952), la secuencia de cerámica básica del sitio y una discución de su posición en la historia cultural maya; G. R. Willey y R. M. Leventhal, "A Preliminary Report on Prehistoric Maya Settlements in the Copán Valley", **Maya Archaeology and Ethnohistory,** N. Hammond y G. R. Willey, editores, (Austin, Texas, 1978), un informe breve de la primera temporada de trabajo (1976) en el valle de Copán.

ACERCA DE LA ESCRITURA JEROGLIFICA MAYA: S. G. Morley, **The Inscriptions of Copan,** Carnegie Institution of Washington Publication, Nº 219 (Washington, D. C., 1920), el **magnum opus** sobre las inscripciones jeroglíficas del principal centro de Copán; aunque esta obra principal se está reconsiderando y complementando por nuevas lecturas e interpretaciones jeroglíficas; J. E. S. Thompson, **Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction** (Norman, Oklahoma, 1971, tercera edición), el principal trabajo sobre el tema complejo de la escritura maya; sin embargo, trabajos más recientes, tales como el de D. H. Kelley, **Deciphering the Maya Script,** (Austin, Texas, 1976) dan una imagen más optimista de la posibilidad de traducción.

Derechos Reservados IHAH